



Archidona

protegió con cortinas y torres, más otras fortalezas como Burgo, entre Ronda y Málaga, Priego, Bagu y Gira. En las afueras de Málaga se documenta un Ribat de nombre «Ribat al-Sudan» donde vivió Ibn Ayyub, escritor y poeta, en 1349².

Fuengirola (Suhayl): Existiría ya en el siglo IX una atalaya citada por al-Razi, en el siglo X, pero que sería probablemente anterior, de tiempos de Muhammad I, levantada para vigilar las incursiones de los normandos y controlar el río, navegable y punto de aguada de Málaga a Gibraltar.

Esa torre de vigilancia pudo ser la torre de la Vela conservada en el castillo actual, que es de tapial a diferencia del resto, engarzada en el conjunto fortificado de forma peculiar³.

La zona estaría despoblada hasta el XII, cuando el almorávide Alí ben Yusuf crea un ribat antes de 1125, época que se relaciona con el poeta suhaylí, Abderramán ben Abdallah, en cuya poesía dedicada a la destrucción de Mawrur, que debió ser la capital de esta zona, encuentra Rosario Fresnadillo el momento de creación de la fortaleza de Fuengirola⁴.

En época nazarí, desde 1257, esta tierra pasa a los Asquilula de Málaga y entra en el juego de poder de quienes se disputan el control del estrecho, cobrando importancia progresivamente en relación con el control del mar, siendo usada como embarcadero para productos agrícolas en los siglos XIV-XV, comercio en que los genoveses tendrán un gran protagonismo. Por entonces, los cristianos peninsulares realizaban incursiones

marítimas contra estas sus tierras, en una de las cuales estuvo a punto de ser capturado el célebre viajero Ibn Batuta, como el mismo nos relata.

Pero no fueron solo los cristianos el enemigo, pues los enfrentamientos con otros poderes musulmanes fueron frecuentes, además de las rebeliones internas como la ya citada de los Asquilula. Así, Muhammad II derrotó en este lugar al emir merínida Abu Zayyan, pariente del sultán, en el enfrentamiento surgido tras la toma de Málaga por Abu Yaquub Yusuf.

Las tierras de Suhayl sufrirán los asaltos sistemáticos cristianos en el XV, pues los Narváez, señores de Antequera, y los Saavedra, dueños de Castellar y Jimena, aunque pierden esta última en 1451, recuperándola cinco años después, emprenderán razzias constantes desde sus plazas fuertes fronterizas. Habrá un asalto a Fuengirola en 1456, pero se abandonará el castillo cuando estaba a punto de ser tomado.

Finalmente, será ocupada en 1485 por el ejército de los Reyes Católicos, estando su entorno despoblado, como es habitual en esta época ya que las poblaciones suelen estar alejadas de las costas, como corroboran Mijas o Casares en esta zona y, probablemente, el entorno de Fuengirola nunca tuvo más población que la de alquerías dispersas o pastores nómadas.

Casares: Su papel será semejante a Castellar y Jimena de la Frontera, aunque estos son más antiguos. Es un husiún del interior pero no muy alejado de la costa, que tuvo un asentamiento anterior conocido como «Villa

Vieja de Casares».

El actual enclave cobrará importancia a fines del XIII, con los benimerines. En esa época sus defensas, habitantes y guarnición le permitirían desempeñar un papel de enlace entre las poblaciones costeras, como Gibraltar y Algeciras y la ciudad interior de Ronda⁵.

Con los nazaries será frontera, acrecentándose sus fortificaciones tras la pérdida de Jimena y Castellar, encargándose de la defensa de la zona y del control de la costa, pues de ella dependieron las torres «Vieja de Chullera», de «La Sal» y «Torre Vaqueros».

La caída de Ronda en manos cristianas significará su capitulación, en 1485, manteniendo su población islámica a la que se responsabilizó de la vigilancia costera. Será entregada al duque de Cádiz en 1491. Será encargada del control del tramo más occidental de la costa, con las torres de Chullera y la torre «Nueva de Arroyos Dulces» en 1501.

Estepona: Como Marbella, fue fortificada por Abderrahman III, cuando organizó la defensa de estas tierras ante la posible amenaza fatimí. Ocupada por Abu Yusuf Yaquub en 1275, fue puerto secundario usado en ocasiones por la flota meriní, como en 1344 por el del cerco de Algeciras.

La fortaleza antigua era sencilla, un cuadrilátero con torres angulares y otra en la entrada, que se convirtió en torre del homenaje con las reformas cristianas de 1585, que la harán fortaleza a la moderna. Entre ella y el castillo de Marbella se encontraban las torres llamadas «Desmochada» de «Baños» y del «Duque»⁶.

Fue ocupada por los cristianos en 1456, encontrándola abandonada. Enrique IV se la cedió al marqués de Villena, pero su mantenimiento resultó tan costoso que fue abandonada en 1460 tras arrasar sus defensas. Tras la caída de Granada se ordenará reedificar su cerca para repoblarla.

Marbella: Puerto pesquero y para viajeros, que era el principal núcleo habitado en la costa entre Málaga y Gibraltar. Su fortificación se remonta a tiempos califales. Aquí desembarcó el sultán merínida Abu Yaquub Yusuf para llegar a un acuerdo de paz con Muhammad II, en 1286. En este lugar